

LA GALERÍA DE RETRATOS DE DIRECTORES Y PATRONOS DEL INSTITUTO PADRE LUIS COLOMA DE JEREZ

Jesús Caballero Ragel
Centro de Estudios Históricos
Jerezanos

Dedico este artículo a M^a Dolores Rodríguez Doblas,
quien sin haberme dado nunca clases, ha sido una de mis mejores maestras.
Por lo mucho que ha querido siempre al Instituto Padre Luis Coloma...

El Instituto Padre Luis Coloma de Jerez es uno de los institutos de segunda enseñanza más antiguos de Andalucía. Su creación se relaciona con el legado hecho en 1838 por el industrial y bodeguero santanderino, D. Juan Sánchez de la Torre, quien a su muerte donó una importante cantidad de dinero, 120.000 pesos, para la creación del Colegio de Humanidades “San Juan Bautista”. Los colegios de humanidades, que poseían contadas poblaciones y se sufragaban con fondos particulares, eran los únicos centros educativos de enseñanza media por entonces. Formaban un estadio intermedio entre las “enseñanzas elementales” y los “estudios mayores”, a los cuales sólo se podía acceder si se habían cursado previamente y con satisfacción los estudios de humanidades. Estos colegios de humanidades, que no poseían carácter oficial, fueron paulatinamente adquiridos por el gobierno, pasándose a denominar “Institutos Públicos”, cuyos estudios se regularizaron y se convirtieron en enseñanzas oficiales. Por esta razón, el 25 de febrero de 1842, el Colegio de Humanidades se convirtió en “Instituto Local”, pasando a “Instituto Provincial” el 27 de mayo de 1851, conforme a las nuevas leyes educativas de 1845 y 1847, que disponían la creación de un instituto público por cada provincia. El Instituto Provincial se estableció en Jerez y no en Cádiz, aprovechando que Jerez ya poseía un edificio y material necesario para afrontar los nuevos fines educativos¹.

Desde un principio, el instituto poseyó un rico patrimonio. Siguiendo la publicación de “El Indicador de Jerez de 1867”, dispuso de un “*magnífico gabinete y laboratorio de física...que en aquel tiempo no poseían ni las universidades..*”, así como se creó un “*gabinete de historia natural ..rico en preciosos objetos y algunas colecciones, especialmente la de aves de la provincia*”. Asimismo fue dotado de una importante biblioteca, “*en las que hay muchos libros que pertenecieron a las celebradas y selectas bibliotecas de Peralta y Martel que hubo en esta ciudad*”². El Instituto Provincial era desde su creación, sin duda, uno de los más importantes de España, por su dotación y profesorado. Ya en el siglo XX, en 1952, pasó a llamarse “Instituto Padre Luis Coloma”, en honor a este escritor jerezano, sacerdote de

¹ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: “Instituto Padre Luis Coloma. 150 años de historia”, Jerez, B.U.C., nº 2, 1989, pp.12-22; BEL BAENA, Horacio: “Mi última lección. Breve historia del Instituto Nacional de Enseñanza Media Padre Luis Coloma de Jerez de la frontera (1842-1971)”, Sevilla, editorial Grafítica S.A.,s/a, pp.10-15.

² ANÓNIMO: “El Indicador de Jerez para 1867”, Jerez, Imprenta de la Revista Nueva, pp. 25-26.

prestigio e influencia en la época de la Restauración que llegó a ser incluso confesor de la reina M^a Cristina de Habsburgo, esposa de Alfonso XII.

D^a María Dolores Rodríguez Doblás, historiadora y catedrática de Geografía e Historia durante muchos años en el instituto Padre Luis Coloma, nos apunta que la galería de retratos comenzó a realizarse en 1896³. Fue a raíz de la iniciativa de un antiguo alumno, Salvador Dastis Isasi, por entonces presidente de la Academia de Derecho, quien propuso que se abriese una suscripción popular para la realización del retrato del director D. Nicolás Latorre y Pérez, fallecido ese año. El siguiente director, D. José Ríos y Rivera continuó la idea, encargando los retratos de los antiguos directores, para lo que se prestaron a realizarlos gratuitamente antiguos alumnos y artistas locales de la Academia local de Bellas Artes de Santo Domingo.

El único inventario de la galería de retratos del Instituto Padre Luis Coloma, así como un ligero estudio de los mismos, fue realizado por la mencionada Rodríguez Doblás en 1989⁴. La galería se componía de 14 cuadros, 11 directores del centro, desde el primer Director en 1842, D. Francisco Rodríguez García, hasta D. José Cádiz Salvatierra, que falleció en 1967. Aparte, también se encuentran los retratos de tres patronos y mecenas del centro durante diversas épocas, el de Don Juan Sánchez de la Torre, fundador del centro educativo, así como los benefactores, Marqués de Misa y Marqués de Casinas.

Cuando se escribe este artículo, en febrero de 2008, la galería de retratos está pasando por un proceso de restauración. La falta de fondos económicos durante años para salvaguardar este rico patrimonio histórico y artístico ha provocado daños irreparables en los cuadros. De hecho, al realizar este trabajo de investigación, no he podido hallar un retrato, el del quinto director, D. Francisco de Cala y Fernández, cuyo cuadro fue realizado por un notable pintor jerezano en 1896, Cipriano Cuadra. Es posible que con el paso del tiempo, el lienzo se haya perdido.

Por otra parte, dos lienzos, el del séptimo director, D. José Ríos Rivera, pintado por el artista local Germán Álvarez Algeciras en 1900, y el del cuarto director, D. Julián Pérez Muro, pintado por el ex alumno Salvador Díaz Vivanco en 1899, se hallan en una situación deplorable. El primero está desprendido de su bastidor y apenas conserva restos de pintura que no dejan visualizar bien el aspecto del retratado. El segundo, ha perdido casi toda la pintura, y se halla el lienzo rajado y semidesprendido del bastidor, por lo que mucho me temo que va a ser irrecuperable.

El resto de cuadros se encuentra también, en líneas generales, en mal estado, aunque recuperables. Espero que la ansiada restauración de los retratos haga posible la recuperación de este interesante patrimonio histórico y artístico, valioso para la recuperación de la historia de este antiguo instituto y para el patrimonio general de la ciudad de Jerez.

³ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.136-139. Hay que agradecer a esta profesora e historiadora la conservación, estudio e inventario del amplio patrimonio cultural que posee el instituto Coloma, así como la creación del Museo Padre Luis Coloma.

⁴ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., pp. 136-139.

RETRATO Nº 1: RETRATO DE D. FRANCISCO RODRÍGUEZ GARCÍA



EL RETRATADO: Francisco Rodríguez García nació en Lebrija (Sevilla). Fue el primer director cuando el primitivo Colegio de Humanidades “San Juan Bautista” se convirtió en Instituto Local.⁵ Comenzó a ejercer como director en el curso 1842-43. Al parecer, según nos relata el historiador Fermín Requena, fue director por la intermediación del humanista y poeta Juan Capitán, quien propuso a los albaceas del testamento de D. Juan Sánchez, D. Esteban González del Castillo y D. Juan Manuel González Fernández, a Francisco Rodríguez como director. Según Requena, era la devolución de un favor, pues Francisco Rodríguez, que ya gozaba por entonces de fama como humanista y ejercía por entonces como catedrático en la Real Escuela de Lebrija, había sido consultado anteriormente por los albaceas en 1838 para la designación de un catedrático de latinidad y literatura para el primer Colegio de Humanidades. Rodríguez propuso a Juan Capitán, quien ocupó el puesto desde 1838 hasta su muerte en 1854⁶. Juan Capitán y Francisco Rodríguez gozaban de una gran amistad, cultivada por el amor mutuo a las artes y las letras. Resulta interesante el intercambio epistolar entre ambos, en donde afloran los deseos de saber propios del humanismo que compartían.

Francisco Rodríguez García ocupó el cargo de director en dos periodos de la vida del instituto, 1842-1844 y 1847-1852. Los tres años intermedios fue director Fray Domingo Canubio. Gozó de gran fama de humanista en la Andalucía de mitad del siglo XIX. Había obtenido el título de Maestro en Artes en Osuna, así como el título de bachiller en Teología en Sevilla. Se formó en el Seminario de Humanidades de Sevilla, creado por D. Manuel María de Arjona y en la posterior Real Academia Española de Buenas Letras, donde llegó a ser académico con el número 177, en la que ingresó en 1803. Fue catedrático del Real Colegio de Morón y catedrático de la Real Escuela de Lebrija, fundada en honor al célebre Elio Antonio, donde desempeñó la cátedra de gramática fundada en 1779. De aquí pasó a la dirección del Instituto local de Jerez en 1842, cargo que ocupó hasta jubilarse en 1852⁷.

Rodríguez García fue padre del célebre humanista Miguel Rodríguez Ferrer, del que se conoce una biografía de D. Juan Capitán, así como la dirección del compendio enciclopédico “Revista de España y sus provincias de Ultramar”. También fue abuelo de la

⁵ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob.Cit., p.20.

⁶ REQUENA, Fermín: “Un humanista y poeta andaluz del siglo XIX. Aportaciones a la biografía de Juan Capitán”, Jerez, C.E.H.J., 1988, pp. 56-57; RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob . Cit., pp.20-22 y136.

⁷ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., pp. 20-22; REQUENA, Fermín: Ob.Cit., pp.56-57 y 68.

célebre pintora romántica lebrijana, Antonia Rodríguez Sánchez de Alva. Rodríguez García murió en Jerez el 29 de enero de 1859⁸.

EL PINTOR: El retrato de D. Francisco Rodríguez García lo pintó el jerezano **Antonio Camacho Gámez**. Lo hizo en 1896, siendo profesor de la Academia local de Santo Domingo, de forma gratuita, pues también había sido alumno del instituto.

Pintó a D. Francisco Rodríguez García, sentado y con un libro en la mano, vestido de catedrático, con su característica toga y tocado, destacando los finos bordados de las empuñaduras y el manto que lleva sobre la toga. Junto a él, una pequeña mesa con elementos de escritorio, plumas y tinteros. Es probable que para su realización se valiera de otro retrato. Al respecto, en el actual Museo P.L. Coloma, recientemente abierto, se conserva otro lienzo donde aparece retratado Rodríguez García, en pequeño formato, sin firma, que pudo servir de modelo para su realización, ya que en vida de Rodríguez García aún no estaba generalizado el retrato fotográfico. Dicho retrato, de buena factura, pudiera ser de su nieta, Antonia Rodríguez Sánchez de Alva, pintora romántica que alcanzó cierto mérito en su tiempo. Se sabe que Antonia vivió con su abuelo en Jerez varias temporadas, mientras se formaba con el pintor Rodríguez de Losada. En la colección Cortines Pacheco de Lebrija se conservan dos retratos más de Rodríguez García realizados por su nieta Antonia, todos ellos de factura parecida al que se encuentra en la sala del museo Coloma⁹. El retrato de Camacho Gámez del instituto ha sido recientemente reentelado y restaurado.

Antonio Camacho Gámez nació en Jerez el 24 de octubre de 1846. Fue profesor de la asignatura de “*Dibujo del natural y del antiguo*”, en la Academia de Santo Domingo, al menos, entre los años 1895-1900 y entre 1909-1910. En 1901 fue Vicedirector de dicha academia, aunque ejerció prácticamente de director entre 1902 y 1905, coincidiendo con un director honorario, cuyo título recaía en el célebre pintor Germán Álvarez Algeciras, ya de avanzada edad. En 1901 también fue profesor de la asignatura de “*Dibujo de figuras. Sección de plano a plano*”.¹⁰

Camacho Gámez destacó por sus cuadros de flores y frutas, a los que daba un tratamiento original. Sus soberbios bodegones son exuberantes, donde destacan los cestos de mimbres repletos de frutas y adornos de hojas, con disposición desordenada de los elementos. De gran inspiración para sus cuadros fueron las escenas de vendimia: cestos de mimbres con uvas, muchachos con uvas, racimos con hojas de parras, platos con uvas y otras frutas, etc. También realizó paisajes y escenas de costumbres. Su pintura gozó del aprecio de la burguesía jerezana del momento que embelleció sus comedores con sus cuadros. Actualmente

⁸ REQUENA, Fermín: Ob.Cit., p. 68; MÉNDEZ BEJARANO, Mario: “Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia”, Sevilla, 1922.

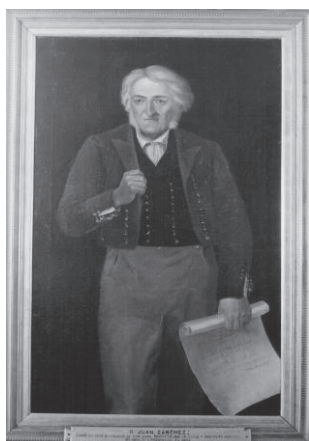
⁹ CORTINES PACHECO, José: “La Pintora romántica lebrijana Antonia Rodríguez Sánchez de Alva”, Sevilla, Real Academia de BBAA de Santa Isabel de Hungría, 1980, pp.86-87 y 103.

¹⁰ CABALLERO RAGEL, Jesús: “Exposiciones y Artistas en el Jerez del XIX: las exposiciones de la sociedad económica jerezana”, libro digital publicado en www.CEHJ.org, Jerez, CEHJ,2006, pp.24 y 99-106; PESCADOR Y GUTIÉRREZ DEL VALLE, Mariano: “ Los pintores Jerezanos”, Sanlúcar de Barrameda, Imprenta de A. Pulet, 1914, Apéndice 2, p.140: “...lo han sido con anterioridad (directores de la Academia de Santo Domingo) D. José Rodríguez de Losada, D. Germán Álvarez Algeciras y D. José Camacho Gámez”.

sus obras están muy cotizadas. También realizó la pintura mural de la bóveda del Convento de la Santísima Trinidad de Jerez, que pintó con elementos decorativos vegetales y geométricos, hoy día conservada en pésimo estado¹¹.

Se puede decir que Camacho Gámez fue uno de los primeros marchantes de arte en Jerez, pues en 1896, año en que pintó el retrato de Rodríguez García, abrió una sala de exposición permanente en la calle Antona de Dios, nº 25, con venta directa al público, en donde también se vendían todo tipo de antigüedades. Bustamante y Pina nos narra que esta sala fue visitada por el novelista José María Pereda, quien le dedicó grandes elogios en el álbum donde se inscribían los visitantes.¹²

RETRATO Nº 2: RETRATO DE D. JUAN SÁNCHEZ DE LA TORRE



EL RETRATADO: Juan Sánchez de la Torre fue un montañés de Santander, nacido en la población de Ruiloba en 1757. Se afincó en Jerez, como otros muchos montañeses de la época, dedicados sobre todo al comercio al por menor de bebidas y comestibles y al trabajo en bodegas. Sus primeras noticias sobre él nos la aporta Julian Jeff, quien nos dice que en torno a 1820 ejercía como capataz de las bodegas Pedro Domecq, heredera de la primitiva firma Juan Carlos Haurie & Sobrinos. Jeff le considera el mayor entendido de vinos de Jerez en aquella época, el mejor catador, así como el mejor capataz de bodegas. Aparte de ayudar a Pedro Domecq, también se dedicaba a encabezar los vinos de su socio Duff

Gordon. Pronto empezó a compaginar su labor con Domecq y Gordon con la compra y almacenamiento para sí de vinos de gran calidad. De esta forma se hizo almacenista de vinos, siempre de excelente calidad, que después vendía a buen precio a exportadores. Sánchez de la Torre consiguió elevar la calidad del vino de Domecq, que se asentó como empresa puntera del marco vinícola de Jerez. Cuánto más ganaba Domecq, más ganaba Sánchez de la Torre y mayor era su fama como especialista en lograr vinos de excelente calidad.

Llegado el tiempo, Sánchez de la Torre, comenzó a crear bodegas propias, llegando a poseer más de 13.000 arrobas de vino valoradas en 500.000 reales de vellón. Su negocio se basaba en vender vinos de alta calidad, muy demandados en Inglaterra, desentendiéndose de vinos peores. A su muerte, con 81 años y sin descendencia, había logrado reunir un capital de

¹¹ GUTIÉRREZ DEL VALLE, Mariano: Ob. Cit., pp. 49-52 y 128.

¹² BUSTAMANTE Y PINA, Miguel: "Guía Oficial de Jerez. Año de 1897", Jerez, Imprenta de Crespo hermanos, p.147.

300.000 libras, más de 12 millones de reales, un fortunón para la época. Su piadosa condición le hizo repartir su fortuna a tercio: un tercio para obras de caridad; un tercio legado a su único sobrino, Antonio Sánchez Pomar, cuyo descendiente, Antonio Sánchez Romate, siguió el negocio vinatero creando la firma “Bodegas Sánchez Romate”, que aún existe y que sigue especializada en producir vinos de excelente calidad; el tercer tercio, unos 120.000 pesos, fueron donados para que se crease en Jerez un Colegio de Humanidades, que se llamó de “San Juan Bautista”, en honor a su memoria y a su nombre de pila.

Este tipo de escuelas superiores ya existían en otras ciudades con menor población como Osuna, Morón o Lebrija. Con dichos fondos, se crearía el primer centro educativo de estudios medios que evolucionaría hasta el actual Instituto P.L. Coloma. Todo ello quedó dispuesto en testamento otorgado ante el notario de Jerez, José María Ardizzone, el 12 de junio de 1838, una vez que los albaceas cuantificaron su patrimonio tras su muerte ocurrida el 25 de febrero de 1838¹³.

EL PINTOR: El retrato del fundador D. Juan Sánchez de la Torre fue realizado en 1896 por el profesor de la Academia de Santo Domingo, **Manuel González Agreda**. Debió inspirarse en la descripción que de él hace el viajero romántico Richard Ford cuando visitó las bodegas Domecq, recogido por Mariscal Trujillo: “*llave a cuesta, sueldo espléndido y vestido a lo figaro del barbero de Sevilla*”.¹⁴ González Agreda lo representa con chaquetilla corta abotonada como debía de usar el famoso capataz, vestimenta parecida a un bandolero. Su mano derecha asida a la chaqueta, y en la mano izquierda los planos del edificio de la plaza del Mercado, donado para la instalación del instituto. Recientemente, la pintura ha sido restaurada.

Manuel González Agreda fue un pintor que gozó de buena fama en Jerez a finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX. Era una persona de posición acomodada, no en vano era hijo del marqués de Bonanza, dueño de las bodegas González Byass, que en la época antes mencionada era D. Manuel Crispulo González Soto, mecenas de numerosos artistas jerezanos de la época. El marqués de Bonanza poseía a principios del siglo XX una de las pinacotecas más importantes de España, que él conservaba en el llamado “Museo de Santo Domingo”, museo de artes y antigüedades que servía también de almoneda y que estuvo en los claustros del ex - convento de Santo Domingo, del cuál era propietario, desde 1902 hasta 1910. También fue protector de la Academia local de Bellas Artes de Santo Domingo, que ocupaba precisamente los claustros altos del mencionado convento. En el Museo de Santo Domingo, se conservaban en 1908 hasta 46 cuadros de González Agreda, generalmente escenas costumbristas, gitanas, majos y majas, paisajes, bodegones y retratos,

¹³ Los datos aquí expuestos han sido obtenidos de RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., pp. 12-14; JEFF, Julian: “*El Vino de Jerez*”, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1994, pp.87-88; y MARISCAL TRUJILLO, Antonio: “*Jerezanos para la historia. Siglos XIX y XX.*”, Jerez, Editorial El Laberinto, 2006, pp.285-286; y Folleto “*Memoria en la cual se compendia el pleito que con el estado siguen los patronos de la Fundación de D. Juan Sánchez*”, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1883, s/p.; VVAA: “*Marianistas en Jerez (1888-1988)*”, Madrid, SM, 1989, pp.18-34 (agradezco al profesor-historiador, Juan Luis Sánchez Villanueva, haberme proporcionado datos al respecto de esta bibliografía); y MALDONADO ROSSO, Javier: “*La Formación del capitalismo en el marco de Jerez*”, Madrid, Huerga y Fierro editores, p.63.

¹⁴ MARISCAL TRUJILLO, Antonio: Ob. Cit. p.285.

géneros en los que destacó. Todos estos cuadros estaban bien apreciados económicamente, señal de su valoración social como pintor.¹⁵

González Agreda, por tanto, se educó en un ambiente de respeto y admiración por las obras de arte. Sabemos que en Jerez se formó con el pintor José María Rodríguez de Losada y en Sevilla con José Jiménez Aranda, quizá el pintor más apreciado en esos momentos en la capital hispalense. Posteriormente, completó sus estudios artísticos en la prestigiosa Academia Julien de París¹⁶. Perteneció al primer claustro de la Escuela de Artes y Oficios de Jerez desde su inauguración en 1911, siendo profesor de la asignatura de “*Dibujo artístico y elementos de historia del Arte*”, con un sueldo anual de 2.500 pesetas.¹⁷ Siguió ejerciendo la labor docente en esta escuela durante muchos años más.

Era asiduo en exposiciones y certámenes: consiguió mención honorífica por sus cuadros en la exposición local de 1904, así como obras suyas estuvieron expuestas en la exposición de París de 1914. También participó con notable éxito en las exposiciones de artistas organizadas por el Ateneo jerezano en 1930 y 1933, en donde sus obras fueron muy alabadas. En dichas exposiciones, ya artista maduro, expuso sus cuadros junto a otros maestros que ya empezaban a destacar con estilos diferentes y más innovadores como Nicolás Soro, Teodoro Miciano, Gonzalo Bilbao, Vicente Chamorro, Juan Padilla, González Ragel, Carlos Gallegos, Justo Lara, Rodríguez Rivero, etc.¹⁸

RETRATO Nº 3: RETRATO DEL PROTECTOR D. LORENZO PONCE DE LEÓN Y VELÁZQUEZ GAZTELU, SEXTO MARQUÉS DE CASINAS

EL RETRATADO: D. Lorenzo Ponce de León y Velázquez-Gaztelu, sexto marqués de Casinas, fue alcalde de Jerez desde el 9 de julio de 1885 hasta el 8 de enero de 1886¹⁹. Fue protector del instituto, y siendo alcalde, el centro educativo se trasladó al nuevo edificio reformado del antiguo convento desamortizado de San Juan de Dios en la Alameda Cristina. Pertenecía a una noble familia y era el principal representante jerezano del partido conservador de Cánovas por aquellas fechas. También fue secretario de la Sociedad Económica Jerezana en 1886²⁰. El marqués de Casinas, como máxima autoridad municipal, hizo todo lo posible para que el instituto se instalase en las nuevas instalaciones, ya que tras sentencia de 4 de diciembre de 1884, los patronos de la Fundación Juan Sánchez consiguieron rescindir dicho patronazgo.

¹⁵ CABALLERO RAGEL: Ob.Cit., pp.26-42 y p.108.

¹⁶ PESCADOR y GUTIÉRREZ DEL VALLE: Ob. Cit., pp.101-107.

¹⁷ Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (en adelante, A.M.J.F), Legajo 562; expediente 13257: Antecedentes de la Escuela de Artes y Oficios de Jerez de la Frontera. Año 1911.

¹⁸ PESCADOR Y GUTIÉRREZ DEL VALLE, Mariano: Ob. Cit. p. 105 y 107; Revista del Ateneo Jerezano, nº 58, año 1930, pp.56-57; Revista del Ateneo jerezano, nº64, 1933, p.57.

¹⁹ CIRERA GONZÁLEZ, José A. y RAMÍREZ LÓPEZ, Manuel: “Curiosidades Jerezanas”, Jerez, Editorial AE, 2006, p. 225.

²⁰ ROSETTY, José: “Guía de Cádiz y su departamento para el año 1886”, Cádiz, Imprenta de la Revista Médica, 1886, p.468.



El estado tuvo que devolver el edificio de la Plaza del mercado, el material de enseñanza, además de verse privado del capital del patronazgo²¹. Tras el acuerdo alcanzado con el estado, los patronos de la antigua fundación pondrían en marcha lo que posteriormente sería el Colegio de San Juan Bautista dirigido por los Marianistas. El instituto pasaría a ser completamente público, recibiendo ayudas municipales y algunas particulares, como fue el caso del Marqués de Misa, otro de los retratados.

EL PINTOR: Según nos apunta M^a Dolores Rodríguez Doblas, el retrato lo hizo **Germán Álvarez Algeciras**. No sabemos bien si el retrato se hizo para la inauguración del nuevo instituto en la Alameda Cristina en 1885, pues según notas del periódico local “El Guadalete” de 17 de noviembre de 1885, día de la inauguración del curso 1885-1886, “..en el testero se veían los retratos del Marqués de Casinas y del Señor Conde de Bayona”. Mariano Pescador atribuye plenamente el retrato a Germán Álvarez Algeciras, junto con los retratos también del protector Marqués de Misa, y los directores Fray Domingo Canubio y D. José Ríos Rivera²².

Pudiera ser, por la nota de El Guadalete, que el retrato del Marqués de Casinas estuviese pintado antes de que se comenzase la colección de retratos en 1896, y tal vez fuese donado con posterioridad al centro. Es también posible que los retratos que se expusieron en 1885 fueran tal vez fotográficos o de otros pintores y que el retrato del Marqués de Casinas se pintase junto con el otro protector, el Marqués de Misa, en 1904, cuando se encargó este último al pintor Álvarez Algeciras tras el fallecimiento del protector, según relata la historiadora Rodríguez Doblas. Mariano Pescador alude a que los cuatro retratos mencionados, pintados por Álvarez Algeciras para el instituto, se hicieron de forma gratuita.

Álvarez Algeciras retrata al marqués de Casinas con el bastón de mando propio de alcalde del Ayuntamiento jerezano, puesto que ocupó entre 1885 y 1886. En su pecho cuelga la Gran Cruz de Carlos III, sostenida por un colgante de tela con los colores azul y blanco, colores de la ciudad de Jerez. El retrato, en el momento de realización de este artículo, se encuentra en una situación lamentable, aunque está pendiente de restauración.

Germán Álvarez Algeciras nació en Jerez en 1848 y murió en la misma ciudad en 1912. Su obra demuestra un estilo muy particular, participando de la corriente naturalista del siglo XIX. Desde muy pequeño demostró sus dotes artísticas. Sabemos que se presentó a la exposición de la sociedad económica jerezana de 1862 con tan sólo 14 años, presentando dos dibujos al lápiz que representaban a *Un Sátiro* y a *Un Paje*, recibiendo grandes elogios por

²¹ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.37;

²² PESCADOR Y GUTIÉRREZ DEL VALLE, Mariano: Ob. Cit., p.67: “..en sus retratos (referidos al pintor Álvarez Algeciras) alcanza una gran perfección. Entre éstos citaré: los de los Excelentísimos Sres Marqués de Misa, de Casinas, D. Domingo Canubio, obispo que fue de Segorbe y D. José Ríos Rivera, que pintó gratuitamente para el Paraninfo de nuestro instituto”.

parte de la crítica²³. Comenzaba de esta forma a destacar un pintor que conoció el éxito y que llegó a ser a finales de siglo uno de los mejores pintores andaluces de todos los tiempos.

Continuó su formación en la Academia Provincial de Cádiz y posteriormente en Roma, a donde llegó pensionado por la Diputación de Cádiz y donde completó su aprendizaje desde 1871 a 1876. Concurrió a diversas exposiciones nacionales e internacionales. En la nacional de 1871 presentó “*La vuelta del Gólgota*” y un cuadro de majos que tituló “*Después de los postres*”. En la de Sevilla de 1877 presentó El último ensayo de un drama, cuadro adquirido por el rey. El mismo año presentó en la exposición de la platería de Martínez la obra titulada “*Los primeros pasos*”. En el salón de París de 1877 presentó el lienzo de grandes proporciones llamado “*Los héroes en miniatura*”, que recibió muy buena crítica.

Posteriormente se establece de nuevo en Jerez donde ejercerá de director de la Academia de Bellas Artes de Santo Domingo desde 1885 hasta 1901, aunque sería su director honorífico durante varios años más. También fue presidente de la sección de Bellas Artes del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Jerez cuando su fundación en 1897²⁴.

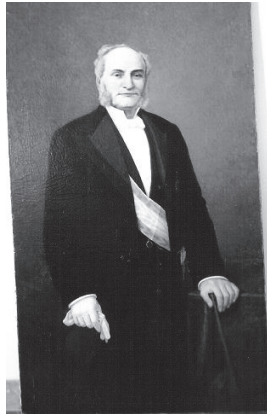
Su obra, no muy extensa, sí es de gran mérito artístico. Pintor perteneciente al realismo naturalista, plasma la vida cotidiana andaluza con enorme enfoque colorista. Su pintura se recrea en el detalle, en la teatralidad de los personajes, en los estudios de perspectiva, en los fondos monumentales, en los ropajes de época, culminando así en una pintura alegre y agradable. Tocó también la pintura de temática *monaguillista* en donde se representan con desenfado a personajes del clero como monaguillos, curas y sacristanes en escenas triviales, rayando incluso en lo cómico. Sus temas preferidos son los costumbristas, cotidianos, escenas infantiles, pasajes de fiestas, paisajes, etc. También cultivó el retrato, aunque en menor medida, cuya principal muestra son los cuatro mencionados retratos del instituto Coloma.²⁵

²³ A.M.J.F., Sección Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Legajo 11; expediente 762.

²⁴ CABALLERO RAGEL, Ob. Cit., p.71

²⁵ Los datos sobre Germán Álvarez Algeciras han sido tomados de CABALLERO RAGEL: Ob. Cit., pp.199-201; PALOMO, Bernardo: “La Pintura de Jerez. Revisión Histórica”, Jerez, Ayuntamiento de Jerez, 1998, pp.41-46; OSSORIO Y BERNARD, Manuel: “Galería Biográfica de artistas españoles del siglo XIX”, Madrid, Ediciones Gener, 1975 (edición facsimil de la de 1868), p.27; “Catálogo de la Exposición: *Homenaje al pintor Álvarez de Algeciras*”, Salón de Actos de la Gerencia Municipal de Urbanismo de Jerez, 23 de Septiembre a 23 de Octubre de 1995, comisario: Juan Rodríguez Pardo, textos de M^a Angeles Lobatón Corrales, Jerez, Ayuntamiento de Jerez, s/a.; PESCADOR Y GUTIÉRREZ DEL VALLE, Mariano: Ob. Cit.,pp.60-68; RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob.Cit.,pp.135-139 (atribuye los cuatro últimos retratos citados).

RETRATO Nº 4: RETRATO DEL PROTECTOR D. MANUEL MISA Y BERTEMATI, MARQUÉS DE MISA, CONDE DE BAYONA



EL RETRATADO: D. Manuel de Misa y Bertemati nació en Baiona (Pontevedra) en 1815. Se estableció en la próspera Jerez de 1844 dedicado al negocio del vino. Por parte materna pertenecía a la familia Bertemati, adinerada familia procedente de América, establecida en Jerez tras la independencia de las colonias en 1824. Los Bertemati eran banqueros, y varios de ellos ocuparon altos cargos en la política municipal, participando de la ideología liberal.

Su habilidad con los negocios le llevó a ser uno de los más importantes cosecheros y exportadores de vino de Jerez a mitad del siglo XIX. Sus bodegas se situaban a final de la calle Arcos, así como en la calle Don Juan. Vivía en una suntuosa mansión en la calle caballeros, nº 33. Su interés por los negocios era paralelo a un espíritu humanista y de progreso social, por lo que costeó numerosas obras de infraestructuras vitales para el municipio, así como entidades educativas y benéficas. Como nos revela Mariscal Trujillo, costeó las reformas de adaptación del ex – convento de San Juan de Dios en Instituto Provincial en 1885, la construcción del Colegio del Sagrado Corazón en el nuevo barrio de “Mundo Nuevo”, la restauración de la iglesia de Santo Domingo, el acondicionamiento del convento de San Agustín para cuartel de caballería evitando así la marcha de esta unidad militar, ayudas cuantiosas para gastos municipales o sociales, etc. Un hecho significativo fue el regalo al estado del edificio de la embajada española en Londres, totalmente amueblado.²⁶

Fue diputado a Cortes en 1872. En 1875 recibió el título de Conde de Bayona por los servicios prestados al municipio y al estado. Fue senador electo en 1881 y de derecho propio desde 1891. Fue presidente de la Cámara de Comercio de España en Londres. En 1892 recibió el título de Marqués de Misa con grandeza de España. Fue nombrado “hijo adoptivo” e hijo predilecto” de la ciudad de Jerez. Murió en Londres el 9 de enero de 1903, siendo enterrado en esta ciudad.

EL PINTOR: Lo hizo **Germán Álvarez Algeciras**, del que ya hemos tratado en el retrato anterior. Rodríguez Doblas nos apunta que se encargó a Germán Álvarez Algeciras tras la muerte del marqués, allá por el año 1904.²⁷ No obstante, mantenemos ciertas dudas, pues los retratos del Marqués de Misa y del Marqués de Casinas estuvieron presentes en la inauguración de la nueva sede del Instituto provincial en 1885 en San Juan de Dios, hecho que ya hemos relatado en el retrato anterior. Lo que sí parece evidente es que los dos retratos

²⁶ Los datos sobre el Marqués de Misa han sido tomados de MARISCAL TRUJILLO, Antonio: Ob. Cit., pp.185-187.

²⁷ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.139.

forman pareja y parece que se hicieron al mismo tiempo. Como también aclaramos en el retrato anterior, Pescador hace alusión a que Álvarez Algeciras lo hizo gratuitamente para el Instituto.

Álvarez Algeciras lo retrata con dignidad de senador o embajador, vestido de chaqué y pajarita, con banda con dos franjas naranjas y una blanca que simbolizan trabajo, nobleza y bondad. Destaca su aspecto burgués, con amplias patillas, que otorga un carácter romántico al retrato. El cuadro ha sido recientemente restaurado con acierto.

RETRATO Nº 5: RETRATO DE FRAY DOMINGO CANUBIO Y ALBERTO, OBISPO DE SEGORBE (CASTELLÓN)



EL RETRATADO: Fray Domingo Canubio y Alberto nació el 18 de octubre de 1804 en Jerez. Hijo de una familia genovesa afincada en Jerez, probablemente dedicada a los negocios. Realizó sus estudios elementales en la Escuela de Primera Enseñanza creada en 1815 en el Convento de Santo Domingo de Jerez. Estudió en la escuela de los dominicos jerezanos Humanidades y Filosofía, estudios que acabó en 1818 con sólo 13 años, demostrando ser un excelente estudiante. Entró en los dominicos en junio de 1818, iniciando su noviciado. Sin embargo, tuvo que exclaustrarse sólo dos años después cuando estalla la sublevación de Riego que dio paso al Trienio Liberal, que decretó la expulsión de los novicios de los conventos. Tuvo que abandonar el convento y volver a su casa. A partir de 1823 volvió al convento dominico culminando su noviciado, haciendo su profesión religiosa el 30 de septiembre de 1823. Continuó sus estudios de Teología en el convento jerezano hasta 1825. Dicho año fue examinado con éxito de “lector en artes” en el mismo convento.

A partir de 1826 pasa al Colegio Mayor de santo Tomás de Sevilla, también dominico, donde durante 1826 a 1829 fue “lector en artes” y ocupó más tarde la cátedra de Filosofía. Fue ordenado diácono en 1826 en Sevilla y ordenado sacerdote en la misma ciudad el 9 de junio de 1827. Posteriormente, desde 1830 pasó a dar clases de Teología Moral, siendo catedrático de Sagrada Teología entre 1830 y 1835. También fue durante estos años consiliario primero y regente de estudios en el referido centro. En 1835 fue de nuevo exclaustro durante la gran desamortización de Mendizábal. Tuvo que abandonar el Colegio Mayor de Santo Tomás en Sevilla y volver a Jerez, ejerciendo de presbítero y viviendo de su pensión de exclaustro. A pesar de su preparación académica, en un acto de humildad, vuelve a Sevilla para ocuparse desde 1838 a 1844 como segundo capellán de las monjas dominicas de Madre de Dios. En 1842 fue nombrado examinador sinodal, para examinar a los candidatos a las sagradas órdenes.

En 1844 vuelve Fray Domingo Canubio a Jerez. Vacante la dirección del instituto provincial por cesantía de D. Francisco Rodríguez García, es propuesto por los patronos del centro como director, aceptando el gobierno por la valía intelectual del religioso jerezano. Al convertirse en aquellos años el centro educativo también como internado, se pensó en Fray Domingo, quien poseía experiencia por su vivencia comunitaria conventual. Fue director del Instituto provincial durante tres cursos, entre 1844 y 1847. Como director, dejó su sello en el instituto por su austeridad, sabiduría y buen manejo de la institución, siendo muy querido por el resto de profesores y alumnos.

Al terminar el curso ese año, el estado, según la normativa vigente, lo propuso al papado para ocupar el obispado de la población castellanense de Segorbe. Fue anteriormente propuesto para el obispado de Tuy (Pontevedra), pero se desestimó por la negativa del prelado tudense. Fue preconizado obispo de Segorbe el 15 de diciembre de 1847. En este humilde obispado desarrollaría su labor pastoral durante el resto de su vida. Rechazó cargos superiores como el Arzobispado de Barcelona o el Obispado de Santiago de Cuba, señal de su carácter humilde y austero. Destacó por sus dotes de predicador así como por sus escritos pastorales, repletos de fuerza y modernidad: contra la codicia, la defensa de la austeridad, contra la violencia, contra el fraude, etc. Llamativos fueron sus escritos en defensa de la iglesia y de su patrimonio durante la desamortización de Madoz. Como anécdota destacada, se cuenta que en 1856, descalzo y cantando el Miserere, llevó a cuesta la Cruz del Molino de los frailes de Segorbe, cuyo peso era de tres arrobas, hasta el lugar donde había sido arrancada en 1855, acto llamativo tratándose de la dignidad de un obispo.

Después de asistir en 1859 a Roma para la canonización de los santos Mártires del Japón, siendo recibido en audiencia por el papa Pío IX, se resintió de su salud, teniendo que pasar alguna temporada en Cádiz, atraído por la fama que gozaban los médicos gaditanos en aquella época. Canubio comenzaba a sufrir la grave enfermedad que acabaría con su vida. Fue nombrado por la reina Isabel II senador vitalicio del reino. También fue condecorado con la Gran Cruz de Carlos III en 1863 por sus servicios prestados. Murió el 5 de diciembre de 1864 de un cáncer de piel, enfermedad que llevó durante años en silencio y con dignidad, contando 60 años de edad.²⁸

EL PINTOR: El retrato de fray Domingo Canubio es atribuido con claridad, como ya hemos referido en retratos anteriores, por Rodríguez Doblas y Pescador y Gutiérrez del Valle a **Germán Álvarez Algeciras**. Aparece firmado en el ángulo inferior izquierdo por el pintor y fechado en 1896²⁹. Figuró en la exposición celebrada sobre el pintor Álvarez Algeciras en el salón de Actos de la Gerencia de Urbanismo de Jerez del 23 de septiembre al 12 de octubre de 1995³⁰.

²⁸ Los datos biográficos sobre fray Domingo Canubio han sido extraídos de REPETTO BETES, José Luis: "Vida y tiempo de Domingo Canubio (1804-1864)", Jerez, CEHJ, 1997; PARADA Y BARRETO, Diego Ignacio: "Hombres ilustres de la ciudad de Jerez de la Frontera", Jerez, Imprenta de El Guadalete, 1879, pp.96-99; MARISCAL TRUJILLO, Antonio: Ob. Cit., pp.50-51.

²⁹ Catálogo "Homenaje al pintor Álvarez Algeciras", Ob.Cit.,s/p. Así aparece en dicho catálogo. Al realizar este artículo la firma y fecha no son reconocibles o han desaparecido.

³⁰ *Ibidem*.

Se representa a Fray Domingo Canubio sentado, con rostro solemne y austero, fiel a su personalidad. Está vestido y tocado con la dignidad de obispo, en referencia a su obispado de Segorbe. Se resalta su vistoso anillo episcopal. Del pecho cuelga la Gran Cruz de Carlos III, con la que fue condecorado en 1863, otorgada por el estado a aquellas personas que se hubiesen destacado especialmente por sus buenas acciones en beneficio de España y la Corona, cual fue el caso de fray Domingo Canubio. Hoy día sigue siendo la más distinguida condecoración civil que puede ser otorgada en España. Se le retrata junto a una pequeña mesa vestida de tela roja llena de libros y manuscritos simbolizando su sabiduría

RETRATO N° 6: RETRATO DE D. JOSÉ RÍOS Y RIVERA



EL RETRATADO: D. José Ríos Rivera fue catedrático de latín y castellano y séptimo director del instituto desde julio de 1895 hasta el 30 de mayo de 1899. A él se debe la creación de la galería de retratos de directores del instituto en el curso 1896-1897, encargando en aquellas fechas los primeros retratos.³¹ Fue una persona comprometida con el ambiente cultural de su época, llegando a ser vicepresidente primero del Ateneo Científico, Literario y Artístico jerezano, cuando su fundación en 1897.³²

EL PINTOR: Como ya hemos comentado en artículos anteriores, lo pintó **Germán Álvarez Algaciras**, quien lo realizó gratuitamente. De dicho pintor ya hemos hecho referencia en los tres retratos anteriores. Como ya hemos constatado en las notas introductorias de este artículo, el retrato se encuentra en condiciones lamentables. Si no existe una restauración urgente, el lienzo corre serio peligro de desaparecer.

RETRATO N° 7: RETRATO DE D. RAFAEL LAVÍN

EL RETRATADO: era sacerdote y ocupó la dirección del instituto desde mayo de 1852 hasta septiembre de 1854.³³

EL PINTOR: El retrato de D. Rafael Lavín lo realizó el pintor **Nicolás Soro Álvarez** en 1902, por iniciativa del vicedirector del instituto D. Serafín Pescador Saldaña, catedrático de dibujo en aquellas fechas.³⁴ Lo retrató sentado, vestido con sotana de sacerdote

³¹ RODRÍGUEZ DOBLAS: Ob. Cit. p. 138.

³² CABALLERO RAGEL, Jesús: Ob. Cit., p.70.

³³ Ibídem, p.137.

³⁴ Ibídem.



y con un manuscrito enrollado en la mano. Nicolás Soro y Álvarez fue pintor y docente del arte que gozó de fama y reputación en los años finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX.

Era natural de Aragón y no sabemos bien los motivos por los que acabó instalándose en Jerez.³⁵ Fue el último director de la Academia jerezana de Bellas Artes de Santo Domingo entre 1905 y 1910, año en que desapareció por falta de fondos para su sustento. Compartió el cargo con el pintor Germán Álvarez Algeciras, que desde 1901 fue presidente honorario. En dicha academia compaginó la dirección con impartir clases de las asignaturas de “*Dibujo del natural y del antiguo*” y “*Dibujo de figuras, sección de plano a plano*”. A partir de 1905 dirigió la clase especial de señoritas, año en que se permitió a las mujeres cursar estudios en la academia local de bellas artes, pero separadas de los hombres.³⁶

Fue el encargado de realizar la transición entre la Academia de Bellas Artes de Santo Domingo a la Escuela de Artes y Oficios, creada en 1911, de la que fue su primer director. Ocupó el cargo de director de nueva escuela al menos hasta 1922, y probablemente hasta su muerte. En el año 1911, años de comienzo de la escuela, compaginó la dirección del centro e impartir las nuevas asignaturas de “*Concepto de historia del arte*”, “*Historia de las artes decorativas*” y “*Composición decorativa de pintura*”. Con la implantación más tarde de nuevas asignaturas también impartió las asignaturas de “*Dibujo artístico*”, “*Modelado y vaciado*”, “*Elementos de historia del arte*” y “*Carpintería artística*”, de todas las cuáles era profesor titular. Participó con éxito en numerosas exposiciones, como las organizadas por el Ateneo jerezano en 1930 y en 1933.³⁷ El gran mérito de Nicolás Soro Álvarez fue el de ser un referente en la formación y enseñanza de los estudios artísticos en Jerez y con él se formaron cientos de artistas y artesanos locales, como Juan Padilla, Teodoro Miciano, Vicente Chamorro, Francisco Lorente Roldán, González Ragel, Carlos Gallegos, Justo Lara “ponito”, Salido, Antón, Adalberto Garzón, etc.

Nicolás Soro fue un gran retratista, como se observa en el magnífico retrato del rey Alfonso XIII que se conserva en la propia Escuela de Artes y Oficios de Jerez, hoy día convertida en Bachillerato artístico. Un retrato similar se expuso en el llamado Museo de Santo Domingo en 1910, tasado por entonces en 2.500 pesetas, junto con otras obras de escenas cotidianas como el cuadro “*En los baños*”. También fue heredero de la pintura costumbrista decimonónica, destacando sus cuadros de gitanas, majos y majas, escenas campestres, paisajes románticos, y en menor medida, bodegones. También destacó en el nuevo arte de la fotografía, colaborando con sus ilustraciones fotográficas en la Revista del Ateneo de Jerez en los años 30 del siglo XX.

³⁵ PALOMO, BERNARDO: Ob. Cit., p.61.

³⁶ CABALLERO RAGEL: Ob. Cit., pp.99-106.

³⁷ Ver Revista del Ateneo, nº58 de 1930, p. 58 y nº 64 de 1933, p.57.

RETRATO N° 8: RETRATO DE D. JULIÁN PÉREZ MURO

EL RETRATADO: D. Nicolás Pérez y Muro fue el cuarto director del instituto, entre septiembre de 1854 y marzo de 1869, año en que dimitió.³⁸ Fue uno de los primeros socios de la Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez, a la que perteneció desde el 7 de marzo de 1855, fechas en la que la mencionada institución vivió sus momentos más brillantes. Fue vocal organizador de la exposición de productos naturales, industriales y artísticos de dicha sociedad en 1858, junto con otros destacados profesores por entonces del instituto, como fueron el pintor, fotógrafo y profesor de dibujo, José María Bracho y Murillo y el secretario del instituto y uno de los primeros fotógrafos jerezanos, Gonzalo Quintero.³⁹ Publicó el Plan de Estudios de 1851.⁴⁰

EL PINTOR: lo hizo el exalumno del centro, **Salvador Díaz Vivanco Delgado** en 1899. No hemos encontrado ninguna documentación respecto a que dicho pintor continuase una carrera artística. El cuadro, como ya hemos referido, se encuentra en estado deplorable y no creemos que sea posible su recuperación, por estar desprendida casi por completo la pintura. Por este motivo, no reproducimos el cuadro en este artículo.

RETRATO N° 9: RETRATO DE D. FRANCISCO DE CALA Y FERNÁNDEZ

EL RETRATADO: Fue el quinto director del instituto, desde marzo de 1869 hasta octubre de 1873. Fue doctor en medicina.⁴¹

EL PINTOR: El retrato lo hizo el pintor local **Cipriano Cuadra Jiménez**, quien gozó también de prestigio en los años finales del siglo XIX y el primeros años del XX. Como ya hemos referido, no hemos podido encontrar dicho retrato entre las distintas dependencias del centro, aunque posiblemente se halle almacenado en algún lugar del mismo. Rodríguez Doblas, en su trabajo histórico sobre el Instituto Padre Luis Coloma publicado en 1989 hace referencia expresa al retrato.⁴² De haberse perdido ha debido ser en época reciente.

Cipriano Cuadra Jiménez fue profesor de la Academia local de Bellas Artes de Santo Domingo, impartiendo la asignatura de "*Dibujo del natural y del antiguo*" en 1901. Su pintura, acorde con la época, se centró en paisajes, escenas de costumbres, bodegones y escenas cotidianas, destacando las escenas en patios de casas jerezanas. También participó de la estética del monaguillismo de finales del XIX, representando escenas triviales y alegres de niños monaguillos en sacristías de iglesias. Por otra parte, de forma contraria, también tocó la temática de pintura realista dotada de gran tristeza. Destacó también en el arte de la acuarela.

³⁸ RODRÍGUEZ DOBLAS: Ob. Cit., p.138.

³⁹ CABALLERO RAGEL, Ob. Cit., pp.73 y 149; PEREIRAS HURTADO, Eduardo: "La fotografía en el Jerez del siglo XIX", Jerez, Ayuntamiento de Jerez, 2000, p.56.

⁴⁰ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.130.

⁴¹ Ibídem.

⁴² RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit.,

Expuso obras en el Museo de Santo Domingo de Jerez desde 1902, entre ellas, “*Gitano canastero*”, “*patio*”, “*Descanso de la costurera*”, “*Monaguillo. Interior de una iglesia*”, “*Paisaje*” y “*Velada de una madre*”.⁴³

RETRATO N° 10: RETRATO DE D. NICOLÁS LATORRE Y PÉREZ



EL RETRATADO: Fue el sexto director del instituto, cargo que ocupó durante 22 años, desde noviembre de 1873 hasta junio de 1895. Era catedrático de Lengua y Literatura⁴⁴. Fue el propulsor, desde la dirección del centro, de la creación del magnífico herbario que se conserva en el recientemente creado Museo del Instituto Coloma, que realizó su hermano Antonio, boticario. Actualmente existe en Jerez una calle denominada “Latorre”, debido al lugar de residencia de tan ilustrada familia. Fue también consiliario primero de la Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez en 1884 y presidente de la misma en 1886⁴⁵.

EL PINTOR: Realizó el retrato **Nicolás Trades** en 1896. Tampoco hemos encontrado datos sobre dicho artista, probablemente un ex alumno del instituto, aunque el retrato es de buena factura. Lo representa de pie, con pequeños anteojos para la vista, vestido de catedrático, con un libro en la mano y con diversas condecoraciones sobre el pecho, que debió recibir en vida por sus actividades profesionales y culturales.

RETRATO N° 11: RETRATO DE D. JUAN ARGULLÓ SEDANO

EL RETRATADO: Catedrático de matemáticas. Fue El octavo director del instituto, desde junio de 1895 hasta mayo de 1912. Fue también secretario y profesor del claustro de profesores desde 1870. Escribió diversas obras: “*Obreros Ilustres*”, publicado en El Guadalete en 1906, “*Aritmética Elemental* (Jerez, Imprenta de El Guadalete, 1894), “*Elementos de Álgebra*” (1885), “*Geometría Elemental*” (1897) y “*Condiciones favorables que concurren en Jerez de la Frontera para que en ella se establezca una escuela de Artes e Industria. Informe al señor ministro*” (publicado en El Guadalete el 6 de enero de 1901)⁴⁶.

⁴³ CABALLERO RAGEL: Ob. Cit., pp.26-42 y 103.

⁴⁴ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p. 138. Agradezco a la citada catedrática de Historia sus datos aportados sobre la familia “Latorre”.

⁴⁵ Rosetty, José: “*Guía de Cádiz y su departamento para 1884*”, Cádiz, Imprenta de la Revista Médica, 1884, p. 449 y Rosetty, José: “*Guía de Cádiz y su departamento para 1886*”, Cádiz, Imprenta de la Revista Médica, 1886, p.468.

⁴⁶ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., pp. 126, 130 y 138.



EL PINTOR: Realizó el retrato el profesor de dibujo del instituto, **Samuel Mañas Hernández** en 1913.⁴⁷

RETRATO N° 12: RETRATO DE D. HORACIO BELL PÉREZ



EL RETRATADO: Horacio Bell Pérez fue un profesor con una larga trayectoria docente. Fue catedrático de matemáticas en el Instituto desde 1906. Su padre, también llamado Horacio Bell, había sido catedrático en el Instituto hasta 1885, año en que pasó por traslado al Instituto de Huelva. Por este motivo, Horacio Bell Pérez nació en Huelva, trasladándose posteriormente a Jerez donde impartiría clases en el mismo centro que había trabajado su padre. Su hijo, Horacio Bell Baena también fue catedrático de ciencias naturales en el Instituto Coloma desde 1922 hasta 1971, completando toda una saga de docentes de la misma familia en el mismo centro educativo⁴⁸.

Horacio Bell Pérez también fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Jerez, al menos desde 1922, donde explicaba, en calidad de “*ayudante interino*” las asignaturas de “*elementos de mecánica*” y “*Física y Química*”. Tras implantarse estudios de agricultura y comercio en Jerez, dependientes de dicha escuela, también impartió la “*enseñanza mercantil*”.⁴⁹ Fue director del Instituto entre 1930 y 1935⁵⁰.

⁴⁷ Ibídem, p.138.

⁴⁸ BEL BAENA, Horacio: Ob. Cit., p.26. (Agradezco a D. José Manuel García Pelayo Aranda los datos necesarios para estos datos biográficos).

⁴⁹ Archivo de la Diputación de Cádiz, Caja de Memorias nº 11. Signatura: Reglament. Folleto

EL PINTOR: Realizó el retrato **Juan Padilla Lara**. Fue donado por los alumnos el curso 1934-1935. Juan Padilla Lara nació en Jerez el 30 de mayo de 1906. Se formó primeramente con el pintor local Manuel Barrón, continuando sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Jerez. Posteriormente, se formó en Sevilla con los pintores José Rico Cejudo y Gonzalo Bilbao. Destacó magistralmente por sus retratos y bodegones, especializándose sobre todo en los bodegones con uvas. Fue un pintor con un dibujo exquisito, siguiendo una técnica casi fotográfica, lo que se demuestra en este retrato y en el del director José Cádiz Salvatierra, ambos en el instituto. Destacó, a la manera velazquiana, por realizar retratos de personalidades, así como de mendigos y personajillos del Jerez de su época, a los que retrataba con el mismo trato y la misma dignidad que los anteriores. Es un pintor que busca el realismo en sus obras, el máximo parecido a la realidad⁵¹.

Participó con éxito en diversas exposiciones como las organizadas por el Ateneo jerezano en 1930 y 1933. También fue seleccionado para participar en la Bienal Hispanoamericana celebrada en 1950 en Cádiz. Sus obras, actualmente, están muy cotizadas en el mercado del arte.

RETRATO Nº 13: RETRATO DE D. MANUEL CHACÓN SÁNCHEZ



EL RETRATADO: Fue catedrático de Filosofía y director del instituto desde febrero de 1935 hasta finales de 1937.

EL PINTOR: se desconoce el autor del retrato, que no es de buena factura. No está firmado ni fechado. Pudiera haberse realizado por algún profesor o antiguo alumno del instituto. Se encuentra en mal estado de conservación. Se le representa, a imitación del de D. Horacio Bell, de pie, vestido de catedrático y con la mano derecha reposando sobre un libro. También luce una condecoración sobre el pecho

“Memoria del curso 1922-1923 en la escuela de Artes y Oficios de Jerez, Jerez, Imprenta de El Guadalete, 1924.

⁵⁰ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.138

⁵¹ PALOMO, Bernardo: Ob. Cit., p. 72.

RETRATO Nº 14: RETRATO DE D. JOSÉ CÁDIZ SALVATIERRA

EL RETRATADO: José Cádiz Salvatierra nació en Huelva en 1905. En 1926 se licenció en Ciencias Históricas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Literaria de Sevilla. Su labor docente comienza en 1932, trabajando como profesor aspirante en el Instituto – Escuela de Madrid, donde posteriormente sería profesor. Pasaría después a Jaén, donde fue profesor, secretario y director del Instituto de dicha ciudad. Una vez aprobada su cátedra de Historia, trabajaría en el Instituto de Osuna. En 1942 llega a Jerez como catedrático de Historia en el Instituto. Fue director del mismo durante dos periodos diferentes. La primera desde octubre de 1946 a julio de 1958, ya con el nombre de Instituto Padre Luis Coloma desde 1952. Después sería director por segunda vez desde 1964 hasta su muerte por enfermedad cardiovascular en 1967.



Sus largos años de magisterio en Jerez dejaron importante huella en las generaciones que se formaron con él. Personalidad influyente en la educación y cultura jerezanas, formó parte de la fundación de la Academia de Ciencias, Artes y Letras de San Dionisio de Jerez en 1949, siendo director de dicho organismo cultural desde 1953 hasta su fallecimiento. En 1969 se le realizó un monolito en el propio instituto, costeadado por aportaciones populares y con la subasta de un bastón y una pipa que habían pertenecido al dictador jerezano Miguel Primo de Rivera. Posteriormente se rotuló como calle “José Cádiz Salvatierra”, la calle que parte del lado sur del instituto, en homenaje a su labor docente⁵².

EL PINTOR: El retrato lo realizó **Juan Padilla Lara**, de quien ya hemos hecho mención al tratar el retrato de D. Horacio Bell Pérez. Fue donado al instituto por la viuda de D. José Cádiz Salvatierra, D^a Blanca de Aragón, tras el fallecimiento de aquel.⁵³ Se puede decir que es uno de los mejores retratos del artista. Se retrata a José Cádiz vestido con traje de chaqueta gris y corbata oscura, sentado, mostrando una actitud reposada, como era costumbre en el retrato decimonónico de Madrazo o en el del sevillano afinado en Jerez, Luis Sevell.

⁵² Los datos sobre José Cádiz Salvatierra han sido obtenidos de MARISCAL TRUJILLO: Ob. Cit., pp 44-45; CÁDIZ SALVATIERRA, José: “Mi Labor”, Granada, Artes Gráficas Rafra, 1972; RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.139.

⁵³ RODRÍGUEZ DOBLAS, M^a Dolores: Ob. Cit., p.139.